

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX. al director y redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rea-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Mañana, en atención a la solemnidad del
día y siguiendo la costumbre establecida,
no se publicará EL PENSAMIENTO ES-
PAÑOL.
Si ocurriese algún suceso extraordinario,
daremos suplemento.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se
publica en la Gaceta de hoy dos decretos, con-
cediendo a José Rodríguez de la tercera parte
de la pena que se le impuso en causa sobre
atentado contra la autoridad, y a José Rodríguez
Garrido, de la que se le impuso por allana-
miento de morada y lesiones.

Por decreto del ministerio de la Guerra se
nombra al comisario de guerra, D. Augusto
Muñoz, oficial segundo del mismo ministerio.

Por el ministerio de Hacienda se publican
varios decretos, jubilando a D. Juan de Dios Bo-
das, contador de exámen de cuentas de la direc-
ción de contabilidad de la Administración del
Estado, nombrando en su reemplazo a D. Isidro
Cubana y García, y secretario de dicha di-
rección a D. Nicanor Martínez. También se de-
clara cesante a D. José María Pérez, oficial
primero de dicho ministerio, a D. Da-
mian Menéndez y a D. Manuel Álvarez Capra,
oficiales segundos.

Para desempeñar las plazas de jefes de ad-
ministración de la sección de letrados del minis-
terio de Hacienda, se nombra a D. Joaquín Ar-
cibon para la plaza de jefe de administración
de segunda clase; para la de jefe de adminis-
tración de tercera clase a D. José María Torri-
jos, que lo es de la dirección general de Pro-
piedades y derechos del Estado, y para las dos
de jefes de administración de cuarta clase, las
cuales servirán en comisión, a D. José Plácidio
Sanjón, inspector de Hacienda que ha sido, y a
don Vicente Fuenmayor, oficial de dicho minis-
terio con la categoría de jefe de administración
de cuarta clase.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Timo, Sr.: Las leyes vigentes sobre libertad
de enseñanza han modificado profundamente
el carácter de la instrucción pública, y al am-
paro de aquellas disposiciones ha encontrado la
ciencia nuevas vías abiertas a su fecundo pro-
greso, y la actividad profesional mayor campo
al noble estímulo de propagar las verdades y
de cultivar las inteligencias. La enseñanza, lí-
bre en todos sus grados y manifestaciones, está
hoy al alcance de cuantos se sienten con verda-
dera vocación para dedicarse a su honroso ejer-
cicio; y lo mismo el profesor oficial que el pro-
fesor privado, todos pueden con arreglo a la ley
fundar establecimientos destinados a la educa-
ción de la juventud.

Pero este derecho, en todos reconocido, im-
pone al primero respetos y consideraciones de
que no puede prescindir sin menoscabo de su
dignidad profesional, y ha de ejercitarse dentro
de límites prudentes; que pretenda poner su nom-
bre y su posición oficial al servicio de intereses
particulares con el propósito de atraer a sus cla-
ses privadas mayor concurrencia de alumnos.
Atraiga a estos con el crédito de su celo y de
su saber, pero no con la idea equivocada y has-
ta ofensiva para él que pueda concebir de que
obteniendo por mayor facilidad la aprobación de
sus estudios si es uno mismo el profesor que
particularmente le enseña y oficialmente los

juza. La honra del profesor oficial debe estar
al abrigo de toda sospecha, sin tener el severo
fallo de la opinión pública; y en la noble com-
petencia de la enseñanza ha de buscar aquel
con preferencia su mayor brillo, ejerciendo el
derecho que la ley le concede dentro de una li-
bertad juiciosa, en provecho de la ciencia que
propaga, en interés de la juventud que ilustra
y en prestigio de la clase a que pertenece. Fuera
de este camino, siendo juez oficial de sus alu-
mnos particulares, pudieran alcanzarse desfa-
vorables juicios o apasionadas censuras, a las que
debe quitarse todo pretexto, respetando sin em-
bargo el amplio ejercicio de la libertad de en-
señanza.

En su consecuencia, el Gobierno de la Repú-
blica, obligado a velar por tan sagrados intere-
ses, ha tenido a bien resolver que los profesores
y los auxiliares oficiales que sean a la vez em-
presarios, jefes o profesores de establecimientos
privados o libres, o bajo cualquier otra forma
se dediquen a esta clase de enseñanza, no pue-
dan en concepto alguno formar parte de los tri-
bunales de exámen que hayan de juzgar a los
alumnos a quienes enseñen privados o libre-
mente.

De orden del Gobierno de la República lo
digo a V. I. para su conocimiento y efectos con-
siguientes. Dios guarde a V. I. muchos años.
Madrid, 17 de Abril de 1873.—Chao.—Señor di-
rector general de instrucción pública.

Por la vía de los Estados-Unidos hemos re-
cibido noticias de la Habana que alcanzan hasta
el 23 del pasado. El 18 había llegado el nuevo
capitán general, Sr. Pieltain. Hé aquí cómo
describe su entrada el *Cronista* de Nueva-York:

«Una muchedumbre inmensa asistió al acto
del desembarco, reñando entre ella la mayor
moderación. Se decía que los republicanos pen-
saban hacer una demostración, pero no hubo
nada de eso, y ellos mismos lo niegan de la
manera más firme.

No se sabe nada respecto al programa del
nuevo capitán general; pero se cree que su pri-
mera medida será la convocación a elecciones a
Córtes. En una recepción que día ayer dijo,
que pronto podrá acabar con la rebelión ayu-
dado de los leales. A los jefes militares le dijo
también que estaría a la mira para que proce-
diesen rectamente.

Apresentemente, el general Pieltain ha hecho
una impresión favorable en el ánimo de todos.
Como es costumbre, el general Pieltain había
espedito proclamas dirigidas al ejército, al pue-
blo y a los voluntarios.

El general Ceballos había publicado las
proclamas de despedida en la forma de cos-
tumbre.

El *Cronista* publica también las siguientes
noticias:

«HABANA, Abril 17.—Un telegrama oficial
anuncia la derrota de Calisto García el 15 del
presente. El general Riquelme dice que mueron
en el encuentro veintinueve insurrectos y cua-
tro españoles, quedando heridos trece de los
últimos.

Hoy se reunió la junta nombrada para inter-
venir en la abolición parcial de la esclavitud,
de acuerdo con las disposiciones de la ley re-
lativa de 1868.

En Cárdenas han sido arrestados dos gendar-
mes por acusarseles de haber intentado irran-
car dinero por la fuerza a los colonos.

La policía de Cárdenas arrestó a varias per-
sonas distinguidas por entretenerse en juegos
prohibidos.

Se espera aquí por momentos el vapor *Dacia*,
que trae el nuevo cable telegráfico que se ha de
colocar entre esta ciudad y Cayo Hueso.

HABANA, Abril 21.—La causa de O'Kelly con-
tinúa, pero poco se ha adelantado en pró o
contra suya. El general Ceballos le dijo al con-
sul inglés que la vida de O'Kelly no corría peli-
gro. Poco se habla ahora del asunto, porque to-

dos están persuadidos de que dicho O'Kelly será
espulsado al terminar el juicio.

Peninsulares e hijos del país, todos esperan
ansiosos los actos oficiales del capitán general,
señor Pieltain.

La Gaceta publica un decreto devolviendo las
propiedades embargadas que pertenecen a las
esposas leales de maridos desleales. El decreto
dice que, si los maridos están todavía conspi-
rando o en las filas insurrectas, sus esposas reci-
birán solamente mil pesos anuales cada una. La
misma cantidad se concede a las esposas e hijas
desamparadas de maridos desleales, y se toma-
rá del conjunto de la propiedad embargada a los
insurrectos.

En el caso de que el producto de una propie-
dad no pase de mil pesos, será devuelta también
a sus dueños. Cuando el producto sea de dos mil
pesos queda establecido que la propiedad no po-
drá venderse ni hipotecarse en dos años. Las
propiedades que produzcan más de esa suma,
quedan a cargo del Gobierno, quien dará al
dueño 3.000 anuales, siempre que resida en ter-
ritorio español.

Mr. Fred. Roca, cónsul de los Estados Unidos
en Manzanillo, se ahogó el 15 del presente,
mientras se entretenía pescando.

Hay una gran sequía por Santiago de Cuba,
y la gente pobre está sufriendo mucho por la
falta de agua.

HABANA 23.—Bidwell, el acusado de complicitad
en las falsificaciones del banco de Ingla-
terra, fué entregado hoy al cónsul británico,
con el consentimiento del secretario Fish, para
su extradición. Probablemente será enviado a
Inglaterra en un buque de guerra.

Varios de los aliados de Bidwell, Wilson, in-
clusivo, se encuentran todavía en la Habana.

El capitán general de Cuba ha informado al
cónsul inglés que la causa de O'Kelly, el comi-
sionado del *Herald*, debe continuar. Si se esta-
blece la culpabilidad de dicho O'Kelly, el capi-
tán general usará de clemencia con él, pero no
puede interrumpir el curso de la ley.

El capitán general ha dado las órdenes mas
estrictas y terminantes para que O'Kelly sea
tratado con las mayores consideraciones, proce-
rándose que nada le falte para que esté como-
damente.

Un hermano de O'Kelly ha telegrafiado al capi-
tán general pidiendo clemencia. El cónsul in-
glés, general Dunlop, se ha dirigido por telé-
grafo al cónsul de la misma nacionalidad en
Manzanillo, exigiéndole que haga todo lo posi-
ble por O'Kelly, e informándole de que en el
momento en que el tribunal decida, obrará el
capitán general Pieltain.

En Prusia trabaja activamente el partido con-
trario a M. de Bismark, por conseguir que el
conde de Montaufeil, en vez de ir destinado,
como se creía, de embajador a Francia, sea
nombrado gobernador de Berlín.

El objeto que se propone es tener cerca del so-
berano un personaje adicto que ha sido ya mu-
cho tiempo jefe de su cuarto militar, a fin de
que contraresta, ya que no se sobrepone, a la
basta obra omnímoda influencia de M. de
Bismark.

Al decir de algunos periódicos alemanes, si
esto se consiguiera, es probable que concluya
en Prusia la iniciativa que hace tiempo viene
ejerciendo en los destinos de aquella nación el
gran canciller.

Parécenos, sin embargo, que su posición po-
lítica después de la guerra de Francia es tan
sólida, que difícilmente podría menoscabarla
ningún partido ni personalidad alguna, siem-
pre sea tan influyente como lo es la de M. Man-
teuffel.

Un periódico francés dice que median activas
comunicaciones entre los republicanos intran-
sigentes, o por otro nombre, los rojos de Fran-
cia, España, Italia e Inglaterra, y que los Go-
biernos de estos países tienen noticias de todos
sus manejos. Con este motivo pregunta una
correspondencia autógrafo de París: ¿Sabrán
esos Gobiernos defender a las gentes honradas
contra las maquinaciones de los enemigos del
orden?

El día 9 falleció en Aignon el célebre eco-
nomista y filósofo inglés John Stuart Mill.

En cambio las huelgas se multiplican de un
modo alarmante en Alemania. Maguncia y
Darmstadt, por una parte, Munich y Baviera,
por otra, están inundadas de operarios que se
niegan a trabajar y piden aumento de jornales.

¿Por qué no van a Berlín los albañiles báva-
ros? Las edificaciones abundan tanto allí y los
trabajadores escasean de tal manera, que el

Veían ya hasta los más confiados acercarse
la última hora; y yo también me preparé a mor-
rir: y viendo que los insurrectos robaban o
echaban al fuego los objetos que habían queda-
do en los calabozos, entregué mi reloj, mis pa-
peles y mis posteras disposiciones testamentarias
al encargado de la biblioteca, indicándole
las personas a quienes debían trasmitirse. Viva-
mente deseaba que pudiera mi cuerpo recibir
conveniente sepultura; mas no sabía qué medio
adoptar para que pudiera ser conocido; y comu-
nicando a través de la común ventana con mi
vecino M. Amodrú la inquietud de que estaba
poseído, adopté la idea que él mismo había
puesto en práctica, a saber: escribir con letras
muy claras mi nombre en muchos pequeños pe-
dazos de papel, y colocarlos repartidos en mis
zapatos y en todos los bolsillos del traje que lle-
vaba puesto.

Era la víspera de Pentecostés.

Sin fuerzas para arrodillarme, tomé sentado
en la cama en mis manos el breviario unas ve-
ces y otras la Imitación de Jesucristo, pidiendo
a Dios me concediera espíritu de fortaleza y de
sacrificio. Hiriéron mi ánimo leyendo el salmo
tercero estas palabras: «Yo, Señor, no seré con-
fundido, porque es he invocado... Vos me pro-
tegeréis contra el furor de los impíos... Bendito
seáis, Señor, porque con un prodigio de miseri-
cordia habéis querido salvarme en medio de la
ciudad en que no se ven sino fortalezas y com-
bates.» Mas con la misma facilidad con que se
habían deslizado en mi alma tales esperanzas,
desaparecieron después; porque me esforzaba en
mantener ante los ojos la triste realidad de la
muerte.

La proximidad de la lucha se anunciaba por
el estrépito, cada vez más cercano, de la fusile-
ría.

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El testigo.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

que se abstengan de mostrarse hostiles a los
francamente revolucionarios. No combatir a es-
tos y negar el auxilio a aquellos, en los mo-
mentos de la alarma producida por las eleccio-
nes del 27 de Abril, puede decirse que consti-
tuye una deserción de las filas del orden, donde
milita siempre un Gobierno. Su responsabilidad
será grande y desde luego esta conducta ha de
contribuir mucho a aumentar la desconfianza
con que el partido conservador acoge los hala-
gos y promesas de M. Thiers en sus aspiracio-
nes de contentar a todo el mundo.

El 10 era día designado para una reunión de
la comisión permanente, y desde la víspera se
anunciaba en Versalles que los diputados con-
servadores se reunirían después, hasta el nú-
mero de ciento cincuenta. El objeto de esta se-
sión preliminar, más que adoptar resoluciones
ulteriores, es hablar y comunicarse impresio-
nes acerca del estado de los ánimos en todos
partes y relativamente a la marcha de la polí-
tica de vacilación del Gobierno. Notemos de
paso que los conservadores franceses no han
dado hasta ahora muestras de aventajar a
M. Thiers en cuanto a la firmeza de sus designios.

Dos partes se han recibido de París, relati-
vas a este asunto. Del primero se infiere que la
comisión permanente insiste en su reserva pre-
viada de interpolaciones para cuando llegue el
momento oportuno, y que mientras tanto no se
digna pedir explicaciones al Gobierno. El segun-
do corrobora lo que se auguraba: la victoria de
los candidatos radicales en la elección del do-
mingo. Es una consecuencia natural de la del
27 de Abril último para los vencedores para el
partido conservador será un indicio más de que
la situación continúa agravándose, y para mon-
sieur Thiers una razón de mucho peso que lo
obligue a decidirse. ¿Hacia qué lado se incli-
nará?

En Prusia trabaja activamente el partido con-
trario a M. de Bismark, por conseguir que el
conde de Montaufeil, en vez de ir destinado,
como se creía, de embajador a Francia, sea
nombrado gobernador de Berlín.

El objeto que se propone es tener cerca del so-
berano un personaje adicto que ha sido ya mu-
cho tiempo jefe de su cuarto militar, a fin de
que contraresta, ya que no se sobrepone, a la
basta obra omnímoda influencia de M. de
Bismark.

Al decir de algunos periódicos alemanes, si
esto se consiguiera, es probable que concluya
en Prusia la iniciativa que hace tiempo viene
ejerciendo en los destinos de aquella nación el
gran canciller.

Parécenos, sin embargo, que su posición po-
lítica después de la guerra de Francia es tan
sólida, que difícilmente podría menoscabarla
ningún partido ni personalidad alguna, siem-
pre sea tan influyente como lo es la de M. Man-
teuffel.

Un periódico francés dice que median activas
comunicaciones entre los republicanos intran-
sigentes, o por otro nombre, los rojos de Fran-
cia, España, Italia e Inglaterra, y que los Go-
biernos de estos países tienen noticias de todos
sus manejos. Con este motivo pregunta una
correspondencia autógrafo de París: ¿Sabrán
esos Gobiernos defender a las gentes honradas
contra las maquinaciones de los enemigos del
orden?

El día 9 falleció en Aignon el célebre eco-
nomista y filósofo inglés John Stuart Mill.

En cambio las huelgas se multiplican de un
modo alarmante en Alemania. Maguncia y
Darmstadt, por una parte, Munich y Baviera,
por otra, están inundadas de operarios que se
niegan a trabajar y piden aumento de jornales.

¿Por qué no van a Berlín los albañiles báva-
ros? Las edificaciones abundan tanto allí y los
trabajadores escasean de tal manera, que el

Veían ya hasta los más confiados acercarse
la última hora; y yo también me preparé a mor-
rir: y viendo que los insurrectos robaban o
echaban al fuego los objetos que habían queda-
do en los calabozos, entregué mi reloj, mis pa-
peles y mis posteras disposiciones testamentarias
al encargado de la biblioteca, indicándole
las personas a quienes debían trasmitirse. Viva-
mente deseaba que pudiera mi cuerpo recibir
conveniente sepultura; mas no sabía qué medio
adoptar para que pudiera ser conocido; y comu-
nicando a través de la común ventana con mi
vecino M. Amodrú la inquietud de que estaba
poseído, adopté la idea que él mismo había
puesto en práctica, a saber: escribir con letras
muy claras mi nombre en muchos pequeños pe-
dazos de papel, y colocarlos repartidos en mis
zapatos y en todos los bolsillos del traje que lle-
vaba puesto.

Era la víspera de Pentecostés.

Sin fuerzas para arrodillarme, tomé sentado
en la cama en mis manos el breviario unas ve-
ces y otras la Imitación de Jesucristo, pidiendo
a Dios me concediera espíritu de fortaleza y de
sacrificio. Hiriéron mi ánimo leyendo el salmo
tercero estas palabras: «Yo, Señor, no seré con-
fundido, porque es he invocado... Vos me pro-
tegeréis contra el furor de los impíos... Bendito
seáis, Señor, porque con un prodigio de miseri-
cordia habéis querido salvarme en medio de la
ciudad en que no se ven sino fortalezas y com-
bates.» Mas con la misma facilidad con que se
habían deslizado en mi alma tales esperanzas,
desaparecieron después; porque me esforzaba en
mantener ante los ojos la triste realidad de la
muerte.

La proximidad de la lucha se anunciaba por
el estrépito, cada vez más cercano, de la fusile-
ría.

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

El Presidente.—¿Osteis hablar de los rehenes?
El testigo.—Por última vez oí hablar el día
27 en la Alcaldía núm. 11. Cambot preguntó a
Ranvier: «¿Y los rehenes?» Ranvier respondió:
«Ya están todos limpios.»

jornal que hoy gana allí un aprendiz de alba-
ñil escude de quince francos diarios.

Si hemos de dar crédito a ciertos rumores de
que se hacen eco algunos periódicos extran-
jeros, en San Petersburgo ha ocurrido un hecho
bastante grave. El consejo municipal de San
Petersburgo, o mejor dicho, la comisión que
hace sus veces, se ha negado a votar las sumas
necesarias para la recepción del emperador
Guillermo. Quizás sea este hecho al que aluden
los pasados el *Times* al participar en uno de
sus despachos que por un motivo misterioso se
había suspendido el gran baile que debió darse
en el palacio de San Petersburgo.

Hé aquí un ejemplo digno de imitación:
El gran visir ha pasado una circular a los di-
rectores de los periódicos, recomendándoles que
no malgasten su tiempo ni ocupen sus colum-
nas con las exageradas alabanzas que suelen
tributar a los funcionarios públicos en ejer-
cicio. Les encarga que sean sobrios de elogios, y
que para ser útiles aumenten sus estudios sobre
las cuestiones de interés general y local, y
los publiquen.

Ya empiezan a publicarse noticias relativas
al verdadero objeto del viaje del emperador
Guillermo de Alemania a San Petersburgo. El
Memorial Diplomatique dice haber recibido datos
por conductos diversos de que, en medio de las
fiestas con que el czar ha obsequiado a su au-
gusto huésped, la política ha tenido la parte
que era de suponer y desde un principio se cre-
yó que tendría.

Ambos soberanos y sus ministros, ocupándose
en las cosas de Oriente y Occidente, parece que
han estrechado las relaciones de los dos imperios,
formulando pactos y estipulando condicio-
nes en cuanto a lo que les importa hacer allí
por Constantinopla. Dicese que el acuerdo se ha
establecido tanto más fácilmente entre el prin-
cipe Gortschakoff y el príncipe de Bismark,
cuanto que el gran canciller alemán se había
antes concertado con el Gobierno austriaco. De
manera que los tres imperios se han unido para
hacer frente a resolver la pavorosa cuestión de
Oriente.

También se unieron para borrar a Polonia de
la carta de las naciones de Europa; mas trá-
tándose del caduco imperio otomano, aun euan-
do sus propósitos vayan muy lejos, no les será
tan fácil entenderse ni realizarlos.

En cuanto a los asuntos de Occidente, las no-
ticias son más incompletas, y en verdad que
basta saber que se trató de España, Francia,
Italia y Bélgica, para comprender que, con la
mejor voluntad de apreciar la situación respec-
tiva de estas naciones, habían de tomarse
tiempo antes de ponerse de acuerdo. Esto se
hizo, según parece, quedando convenido que al
reunirse los tres emperadores en Viena se deci-
diría lo que conviniese en vista del estado de
las cosas.

No es largo el plazo, pero aun puede ser más
corto el que la revolución se tome para consu-
mar su obra. Por de pronto

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 14 de Mayo de 1873.

ENSEÑANZAS.

M. Ranc, revolucionario avanzado, ex-individuo de la *Commune*, enemigo declarado de la religión y de la sociedad, ha sido elegido diputado por Lyon, aquella ciudad que durante la revolución francesa, dió heróicos testimonios de su amor a la monarquía, y que hoy está dominada por las turbas demagógicas y dirigida por unos cuantos radicales que han hecho de ella la Cádiz francesa. Su situación actual es menos triste y aflictiva que la de la perla de Andalucía; pero en ella bullen y se agitan poderosos elementos que en un día, quizá no lejano, reproducirán los espantosos sucesos verificados en París bajo el ominoso dominio de los que ahora tienen la audacia de pedir sufragios a los electores, que ciegos y extraviados a su vez les dan un triunfo inconcebible.

El de M. Ranc ha alarmado a la sociedad conservadora, que no quiere aceptar este hecho como consecuencia lógica de los sucesos, como un complemento natural y consiguiente del triunfo que hace pocos días obtuvo en París M. Barodet, y que en sí propio es también consecuencia legítima del estado a que han traído al país vecino los partidarios del justo medio, los adoradores del dios éxito y toda la serie de hombres y partidos doctrinarios para quienes la ciencia política se reduce a vivir por el momento, sin pensar en un porvenir siempre oscuro.

La elección de los Sres. Barodet y Ranc, a la que seguirá sin duda alguna la de Félix Pyat ó de algún otro asesino de los rehenes é incendiario de París, es una lección harto dura, pero de la que pueden sacar provechosas enseñanzas las clases sociales todas, los amigos del orden, los hombres sinceramente honrados y patriotas. Estos no pueden ya forjarse ilusiones candorosas sobre la bondad de los sistemas liberales, excelencias del sufragio universal y virtud de la acción inmediata del pueblo en la cosa pública, comprometida hoy de una manera peligrosa por esta serie de ensayos revolucionarios que sufre de mucho tiempo atrás, sin encontrar un ápice de mejoramiento, ni siquiera una esperanza de salvación. El liberalismo y el sufragio universal han dado ya sus naturales frutos: en todos los estados del sistema se ha comprobado con notoria evidencia los peligros que encierra y las desgracias políticas y sociales de que está preñado.

No hay duda alguna sobre esto: para comprender la verdad de nuestras afirmaciones, basta con tener ojos y abrirlos a la clara luz de la evidencia. Desde los primeros y tímidos ensayos del liberalismo hasta su completo desarrollo y perfeccionamiento, si tal puede llamarse lo que es ya la vejez del sistema, no ha habido ocasión de testificar racionalmente las ventajas de una elección hecha a la manera liberal. En todas ellas han surgido siempre contrariedades, injusticias, peligros y aun catástrofes: después de ellas y por virtud suya, no ha obtenido la sociedad una ventaja sensible, ni ha conjurado una tormenta, ni siquiera ha satisfecho las aspiraciones más ó menos legítimas de los partidos, excepción hecha siempre, de aquellos que desde las esferas del poder han dirigido y explotado esta clase de movimientos políticos.

Y si estos han sido siempre así, ¿qué frutos han de dar, puestos en manos de las muchedumbres indoctas, apasionadas y perversas? Si en épocas relativamente normales y conservadoras, cuando el sufragio ha sido concedido sólo a los padres de familias, a los inteligentes, a los propietarios, a los hombres interesados de alguna manera en la conservación de la paz y de la riqueza de su país, en el fomento de los intereses de su patria que son los suyos propios, han sido las elecciones, infructuosas, sino perjudiciales, ¿qué frutos han de dar el sufragio universal, este es, la preponderancia en las grandes ciudades de su población más numerosa que es a la vez la menos ilustrada, la más corrompida, la que constituye, en fin, los grandes ejércitos de la demagogía?

Bien claro nos lo dicen las elecciones de los Sres. Ranc y Barodet. Por pronto, han servido para lanzar al rostro de la sociedad ofendida el insulto de hacer representantes y procuradores suyos a los que no son sino sus más fieros enemigos; han servido también para que la revolución social sepa que cuenta en París con 180,000 aliados y partidarios y en Lyon con un número no menos extraordinario y son, por último, un triste testimonio de lo que ha crecido la audacia de la demagogía comuna a los dos años de haber sufrido un espantoso castigo en las calles de París, que había manchado con sus crímenes y abominaciones.

Mas si la revolución ostenta estas ventajas a los ojos de las cándidas gentes conservadoras, que en su aturdimiento no saben cómo juzgar estos sucesos inesperados, también ofrece muchas y admirables enseñanzas. También advierte a cuantos por algún concepto aborrezcan la revolución y teman sus consecuencias, el camino que es necesario emprender sin vacilaciones y seguir

con ánimo varonil y sin tregua ni miedo. Demuestra por completo cuál es el verdadero carácter del liberalismo: aconseja con voz altísima y elocuente el abandono de ciertas prácticas, de cuya funesta influencia son ejemplo vivo las últimas elecciones, y da la última voz de alarma, así a las voluntades generosas que con fe y ahínco trabajan frente a frente de la revolución, como a las inteligencias ofuscadas y a los corazones débiles, que no se atreven a oponerse de una vez a lo que se llama malamente la corriente de las ideas y el espíritu del siglo.

Las enseñanzas, pues, están ya de manifiesto. En España tenemos la fortuna de que el liberalismo ha caído ya en un completo descrédito, y que sólo le flngen amor algunos por interés ó por voluntaria ceguera: en España se tiene hoy por cosa despreciable el ejercicio de los llamados derechos políticos, que no aprovechan, según está probado, sino a los mismos que los dirigen desde el ministerio de la Gobernación.

Esperamos que en Francia se convencerán los hombres de buena fe y de recta intención de esto mismo, y consideramos como excelentes señales ciertos hechos, que son, entre otros, la elección de un ex-comunero y el general griterío que se ha levantado contra el sufragio universal.

Bajo este concepto, repetimos, la elección de Ranc y Barodet ha sido una dura lección, que puede ser muy provechosa, si de ella se ha aprendido lo conveniente.

ACCION DE ERAUL.

Ya que tanto se ha hablado de este combate y tan distintas versiones se han dado de él, parecemos que no estará demás hacer una relación exacta de lo ocurrido, según el testimonio de personas veraces que tomaron parte en aquella sangrienta jornada.

El día 5 por la mañana se encontraban en Gaudean los batallones navarros de Senosiain, Rada y Lerga, al mando del brigadier Ollo y del general Dorregaray, a los cuales se había incorporado Lizarraga con un batallón de guipuzcoanos. Las fuerzas carlistas, noticiosas de la aproximación de la columna de Navarro, fuerte de tres batallones de infantería, dos compañías de ingenieros, una sección de caballería y dos cañones, se dirigieron al puerto de Chavarri, que subieron por cerca de las peñas de San Fausto, y allí en un bosque comieron y descansaron.

Reunidos en consejo los jefes, acordaron empeñar acción con las tropas republicanas, con gran contentamiento de los voluntarios, que deseaban ardientemente lanzarse a la pelea.

A las dos de la tarde salieron del bosque las fuerzas carlistas para tomar posiciones: el 3.º de Navarra se colocó en el puerto de Eraul, a la vanguardia; Lizarraga con sus guipuzcoanos en uno de los flancos; y el 1.º y 2.º de Navarra, con la caballería, a retaguardia. El terreno ocupado por los carlistas es un espeso y pedregoso bosque, desde el cual estuvieron observando los movimientos de la columna enemiga.

Esta ocupaba el llano y cerros inmediatos, y los jefes estuvieron largo rato dando disposiciones para emprender el ataque. Tres compañías, a la vanguardia, se adelantaron hacia los carlistas, cuyas avanzadas rompieron el fuego, prorrumpiendo en ardientes gritos y aclamaciones a la Religión, al rey y a sus generales todas las fuerzas legitimistas, al ver trabada la pelea. Los guipuzcoanos luchaban bravamente, haciendo un fuego nutrido sobre los republicanos, que, reforzados con otras compañías y con los ingenieros, y apoyados por la artillería, atacaban con arrojo el frente y el flanco de los carlistas.

Así se sostuvo el combate por ambas partes, sin avanzar ni retroceder ni unos ni otros, hasta que los ciertos disparos de la artillería enemiga, que arrojaba balas y granadas sobre las primeras posiciones de los legitimistas, les hicieron vacilar y aun perder terreno. Comprendiendo el peligro, los ayudantes de Lizarraga bajaron a los puestos de más riesgo, mientras el virtuoso y bravo jefe, de pie sobre los estribos, exhortaba a los suyos gritando: «No desmayar; que morir por Dios no es morir! Adelante, hijos míos!»

El enemigo, en tanto, redoblaba el ataque con más furor, y la artillería vomitaba su metralla cada vez con más fiereza sobre las líneas legitimistas, protegiendo el avance de los soldados. Entonces, el brigadier Ollo se adelantó, espada en mano, con parte de sus fuerzas, a sostener el ataque, y el impetuoso Rada, con cuatro compañías, se arrojó denodadamente a la bayoneta sobre los enemigos, desafiando su mortífero fuego.

Todavía entonces hubo momentos de prueba para los legitimistas; adelantándose otras fuerzas republicanas, hicieron un fuego horroroso sobre las compañías que cargaban a la bayoneta, obligándolas a retroceder; los jefes republicanos consideran entonces suya la victoria, avanzan todas sus fuerzas, la artillería multiplica sus disparos y el bosque parecía ganado por las tropas de la República.

Mas Dios da la victoria y Dios quiso darsela a la fe, a la constancia, a la bravura de los bisoños legitimistas. Así, cuando los re-

publicanos juzgaban vencidos a sus contrarios, aparece la caballería carlista; el general Dorregaray da la orden de ataque; suena el clarín, y un hurra de entusiasmo se escapa de todos los corazones carlistas, estrechando el bosque y la llanura, y dominando el fragor de la pelea. Al ver a los denodados ginetes que van a la carrera al encuentro del enemigo, todos se inflaman, y se sienten arrebatados de entusiasmo; cunde el ardor bélico como una chispa eléctrica por las filas de los vascos-navarros, y como torrente desbordado, acometen a la bayoneta, dando una carga general, que llenó de espanto y despostró sembró de muerte las líneas enemigas. Resistieron con bravura los soldados de la República; sostienen admirablemente la carga en algunos puntos, hasta que al fin, redoblando su empuje irresistible los carlistas, destrozan a sus contrarios, arrollan cuanto se les pone delante, traspasan la línea, llegan a los cañones, se apoderan de ellos, matan y acuchillan, y ponen en desordenada fuga a los batallones republicanos.

Allí cayeron muchos valientes de una y otra parte; allí la caballería carlista alcanza y acuchilla sin piedad; allí el marqués de Valdespina, confundido entre los soldados, recibe un bayonetazo y parte el cráneo de un sablazo a su enemigo, que cae muerto a los pies del caballo del general, mientras el ayudante de este hace prisionero al coronel Navarro; allí pierde su caballo un ayudante de Lizarraga, que revolver en mano, da muerte a un soldado que iba a rematar a un herido; allí, en fin, quedan en poder de los carlistas cincuenta prisioneros, cientos de fusiles, municiones, efectos de guerra de toda clase, mulos y una pieza de artillería, pues la otra pudieron arastrarla, clavada, algunos soldados fugitivos; allí, en suma, quedaron sin vida más de 50 soldados republicanos, siendo incalculable el número de los heridos.

El grito de victoria ensordeció los aires; los carlistas lloraban, se abrazaban y daban gracias a Dios. Cerca de veinte valientes habian sellado con su sangre generosa aquel triunfo dando su vida, y otros tantos regaban la tierra con la sangre que manaba de sus heridas honrosas.

Lizarraga siguió persiguiendo más de una hora a los fugitivos, a los cuales hizo multitud de muertos y prisioneros la partida volante de Rosa. Cuando, ya de noche, volvió aquel jefe al campamento, fué recibido con las más ardientes muestras de entusiasmo, siendo saludado con estruendosos vivas y aclamaciones.

La nueva de la victoria recorrió como un relámpago las regiones de Navarra y Guipúzcoa, y de todas partes acudia el pueblo a ver pasar a los valerosos cruzados para saludarlos y aclamarlos. El cañon, trofeo de la victoria, es llevado como en triunfo, y el entusiasmo que se ha despertado en todo el país es indescriptible.

«Tenemos la mitad del camino andado para ir a Madrid», escribe un joven ayudante de Lizarraga, que, aunque acaba de cambiar la pluma por la espada, se distinguió por su serenidad y valor en aquella jornada sangrienta.

«Quiera el cielo escuchar los votos del joven oficial, a quien sus amigos de Madrid envían el testimonio de su cordial afecto y de su recuerdo cariñoso!»

«Quiera el cielo dar pronto la paz a esta nación desventurada, acelerando el día en que todos los españoles se abracen como hermanos, exaltada la justicia y triunfante la Religión!»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Hé aquí las noticias que sobre la guerra encontramos en los periódicos de anoche:

«En el ministerio de la Guerra se ha recibido hoy un telegrama manifestando que había llegado el coronel Cavala a Pamplona con su columna, procedente de Abarzuza.»

También participan de Irún que el general Maldonado persiguió a las facciones rechazadas de Peñaplata, con las cuales va Elio y la junta carlista, saliendo después al encuentro de la facción de Lizarraga, sin poder conseguir otra cosa que cañonear su retaguardia y cruzar algunos disparos.

No concebimos que se empleen tantas palabras en un telegrama para dar cuenta de hechos tan insignificantes.

«Se asegura hoy que estaba ayer D. Carlos con todo su Estado Mayor en la frontera de Navarra.»

Habría quien lo juzgue un aparecido. «Continúan las gestiones por parte de la empresa del ferro-carril del Norte para llegar a la neutralidad de la vía en la parte comprendida en el país por donde los carlistas causan mayores perjuicios. Así lo hemos oído asegurar, si bien desmintiendo el que haya pagado nada la compañía, como dice un periódico.»

«Esta noche saldrán de Madrid para Vitoria un batallón del regimiento de África y otro del de la Reina.»

El regimiento de Valencia, que está en Cádiz, ha vuelto a recibir orden de trasladarse inmediatamente a Madrid, a donde ha sido destinado de guarnición, así como también un batallón del Fijo de Ceuta.

«Anoche llegó a Pamplona la columna del coronel Fernandez Cabada, que se hallaba en Abarzuza. ¿Por qué a Pamplona?»

«Un telegrama de Hendaya del día 9 dice que se presentaban muchos carlistas armados en las inmediaciones de Irún.»

CATALUÑA.—Las partidas carlistas de Cataluña,

según las últimas noticias, operaban estos días un movimiento de concentración.

«Hoy ha quedado libre la navegación del río Ebro durante el día. Hay columnas combinadas para proteger la marcha de los convoyes.»

«El general Velarde ha enviado fuerzas a la cuenca de Tremp para que en toda la costa echen de allí a Tristany, con quien se cree debe estar D. Alfonso, si no está escondido en las montañas de Pinos, a donde se proponía dirigirse el mismo general, si no se lo impedían otras razones.»

«Los brigadieres Cabrinetty y Campos continúan activando la persecución de los carlistas en Gerona y parte de la provincia de Barcelona. Las columnas de ambos se manifiestan decididas a vengar el contratiempo sufrido en Navarra. Algunos de los soldados que cumplen se han presentado a manifestar que no tomarán la licencia sin haberse vengado de los carlistas.»

«La facción Vallés dió ayer mucho que hacer a la columna que manda el capitán general, habiendo tenido que dispersarlos por los bosques, y dispersándolos, sin haber podido conseguir otra cosa que recoger tres carabinas, bayonetas, cuchillos y otras armas. Han salido fuerzas hacia la Loma de Tremp, para que a toda costa echen de allí a Tristany, con quien debe estar D. Alfonso, de no estar, como se supone, escondido en las montañas de Pinos.»

Los partes oficiales de la *Gaceta* de hoy dicen así:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción Lizarraga, unida a otros dos, cuyo número ascendía a 800 hombres con armas y 200 sin ellas, perseguidas por las columnas Loma y Oñesta, hicieron ayer una gran jornada con objeto de penetrar en Guipúzcoa y cruzar la vía férrea de Saliente a Poniente, cerca de Villafraña; pero colocada oportunamente la columna del brigadier Morales en Tolosa, llegó a Abarzuza al mismo tiempo que los carlistas, atacándolos en Peña de Larran, causándoles 15 muertos, 60 heridos y seis prisioneros, y cogiéndoles bastantes armas, municiones y pertrechos de guerra. Entre los muertos se halla un capitán carlista llamado Perez Nájera, que hacía de pagador, y entre los heridos otro de gravedad. Se dice que también le está el mismo Lizarraga, a quien vieron retirarse de la acción tendido sobre su caballo. La facción huyó consternada y dispersa casi por completo, en dirección a Astará, persiguiéndola las columnas Loma y Oñesta. Nuestras pérdidas han consistido en un soldado muerto y cuatro heridos leves.»

«Galicia.—Batida nuevamente por la columna Uviña, de carabineros, la facción Sabariego, sigue huyendo hacia la frontera de Portugal; habiendo quedado ya reducida, según comunica el juez de Lovios, a 15 hombres y tres caballos.»

Cuando los mismos periódicos de la situación niegan la veracidad de la *Gaceta*, ¿qué hemos de decir nosotros de sus estupendos partes? La verdad es que la república tiene hoy gran necesidad de victorias, y su órgano oficial le proporciona una contra las fuerzas del denodado Lizarraga, en cuya descripción, para que nada falte, aparece aquel herido y tendido sobre su caballo. Es la tercera vez que la *Gaceta* presenta al valiente Lizarraga tendido sobre su corcel por efecto de tan buen equilibrista, como tiene acreditado ya ser esforzado militar. Esperemos las versiones que sobre este encuentro no han de tardar en darnos los mismos diarios revolucionarios.

«El *Imparcial*, en su sección de fondo, da esta mañana la siguiente importantísima noticia:

«El Gobierno recibió anoche a última hora un telegrama, en que se le participaba que los carlistas habían entrado en Matagorda, y que después de permanecer en la población algunas horas, la habían evacuado. No se daban más detalles, y por cierto que deseamos con ansia conocerlos, pues si mal no recordamos, Matagorda debía tener una pequeña guarnición.»

Matagorda es una población grande, fortificada y guarnecida, a doce leguas de Barcelona.

Digan ahora los periódicos oficiosos que los carlistas catalanes están desalentados, dispersos, etc., etc.

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«El general Nouvillas continuaba ayer en Vitoria, esperando las fuerzas que ha pedido para emprender las operaciones.»

Entre tanto propone un nuevo plan de campaña.

En vista del mal resultado que le dan los círculos, nosotros nos permitiríamos recomendarle para en adelante la línea recta.

«La partida de Peret del Chot destruyó ayer dos kilómetros y medio de línea telegráfica más allá de la estación de Vitoria.»

«Es probable que marchen a Navarra uno de los batallones que operan en Cataluña, y el de cazadores de Figueras que se encuentra en Aragón.»

«Parece que no existe la mejor armonía entre las fuerzas del ejército de Cataluña, el general Velarde y los batallones de voluntarios de aquellas provincias. De ser esto cierto, favorecería mucho a los carlistas.»

La *Tribuna*, en su última hora, dice lo siguiente:

«Dícese que la antigua junta general de Vizcaya ofreció a D. Carlos, para reconciliarse con él, presentar a las provincias en el mismo estado en que se hallaban el día en que se firmó el contrato de Amorevita.»

Los 6,000 fusiles recogidos en Lequeitio fueron comprados por aquella junta para sellar la reconciliación.

«Según cartas del general carlista Martínez Viallet, el Pretendiente ha destinado cuatro millones para la compra de fusiles, los cuales se hallan ya en España, y no son los 6,000 que anteayer entraron en Lequeitio.»

«Las noticias del teatro de la guerra no son tranquilizadoras.»

«El general Lagunero no puede salir a campaña porque no tiene bastantes tropas que oponer a las partidas, y eso que ha disuelto ya las de latro-fuercios que pululaban por Vizcaya.»

«Anoche salieron dos regimientos de infantería, el de África y el de Castrejerena, para reforzar el ejército del Norte.»

«Créese que se prepara una batida general. Falta solo que los carlistas se dejen sorprender.»

«Dícese que el cabecilla Saballs ha entrado sin resistencia en Matagorda.»

«Deseamos vivamente que esta noticia, con otras que tenemos, no se confirme.»

«Leemos en un periódico de Bilbao del domingo:

«Ayer se aseguraba que Velasco con su partida había contramarchado durante la noche desde Santa Lucía, encontrándose por la mañana cerca de Villaró. La gente que lleva son unos 300 hombres.»

«El juzgado de Valmaseda, que se había retirado de dicha villa, ha regresado a su puesto.»

«Ayer se presentó en el Puente Nuevo una partida carlista que se retiró al poco tiempo después de haberse llevado unos 20 fusiles que había en la fábrica de Bolueta. Más tarde se presentó otra partida que también marchó al poco rato. En seguida de esta villa salió en su persecución una pequeña columna que regresó a las dos horas de su salida.»

«Una partida de unos 150 hombres se encontraba ayer al medio día en Orduña, entre los cuales se hallaban algunos dispersos de las partidas que han recorrido hasta ahora los pueblos de la Encarnación.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la siguiente carta:

«TARRAGONA, 8 de Mayo de 1873.—Las facciones de esta provincia, capitaneadas por Vallés, Basquetas, Mañero, Quico, Baró, Pino y Cuca, siguen merodeando y escurriendo el bulto, que es un primer. A pesar de que todas las poblaciones de alguna importancia están armadas, y de que se dedican a su persecución y exterminio como unos 2,000 hombres, con caballería y artillería, con sus marchas y contramarchas burlan la actividad de las columnas, aparecen y desaparecen como por encanto, cobran las contribuciones de los pueblos indefensos, sostienen al país en una constante alarma, y paralizan toda clase de transacciones. Sin ir más lejos, como corroboración de estas verdades, después del incendio de la estación de Viana y de la Selva, de la línea de esta a Lérida, han suspendido en la misma todos los trenes, con grave perjuicio del comercio y de la industria, y venimos hoy día obligados a viajar nuevamente en carruaje y ya que lo haya.»

Semejante situación es insostenible, y si los pueblos que están en armas, y las fuerzas del coronel Otal, no cambian de táctica, de buen seguro que sentirán a los intereses materiales de estos pais. Fraccionados unas veces, reunidos otras, verifican sus correrías con una seguridad que asombra y sin tropezar casi nunca con ninguna fuerza del Gobierno. De aquí nacen críticas, murmuraciones y apóstrofes para todos. Nadie se libra de la severidad imparcial con que el público les juzga; pero como esto no basta, preciso es que quien debe y puede imprimir a las operaciones de esta provincia una nueva faz, si quiere obtener mejores resultados.»

«Leemos en El *Correo Militar*:

«Azaros de la fortuna. Nos consta positivamente que el día 3 del actual estuvo a pique de ser derrotado Dorregaray por las mismas columnas que él derrotó tres días después.»

«Sin un extravío involuntario de la columna Castañón en el carrascal de Gallanviri, lo cual motivó que pernoctase en un pequeño pueblo algo distante de Santa Cruz, donde debía haberlo, acaso el combate empeñado en San Roman contra las compañías de retaguardia de Dorregaray se hubiera convertido en completa victoria.»

«De todos modos, este combate y el desastroso del puente de Eraul han dado a conocer que los batallones carlistas tienen ya verdadera organización militar, marchan con todas las precauciones que exige el servicio de campaña y saben aprovecharse de los accidentes del terreno, no tan solo para la defensiva, sino para la ofensiva, con arreglo a táctica.»

Téngase entendido que las fuerzas carlistas aumentan bastante, que las instruyen jefes y oficiales del ejército regular y que ya forman una división respetable, sirviéndoles de gran apoyo el que encuentran en el país que recorren.»

La siguiente carta de *La Independencia* de Barcelona, no deja de ser significativa:

«ULDEMOLINS, 6 de Mayo de 1873.—A las nueve de la mañana del día de hoy se ha oído un fuerte tiroteo en el término de la Pobl de Cierdols, distante seis kilómetros de esta, aunque compuesto de tierras que cultivan los labradores de este pueblo.»

Al momento de empezar el fuego se recibió un parte del jefe de la columna para que saliesen todos los ciudadanos que pudiesen reunirse. En seguida salieron 70 hombres de esta, y al llegar al lugar del combate ya se había concluido el fuego que duró cerca de dos horas.

Las fuerzas del Gobierno se componían de 300 soldados y 80 voluntarios de Oliville; dicha columna era parte de la que manda Otal, y la fuerza de los alcoraques se componía de 800, mandados por Vallés y Basquetas.

El resultado de la acción ha sido un soldado muerto y un voluntario herido, y por parte de los carlistas dos muertos y cuatro heridos.

No podrá Vd. imaginarse, señor director, lo que ha tenido que trabajar la columna para desalojarlos de los cerros en que estaban parapetados, porque todos los carlistas tiraban a cuerpo cubierto, lo contrario de la tropa.

Al terminar el fuego, encontraron los carlistas a un joven de este pueblo que estaba trabajando, y porque sabían que tenía el fusil se lo llevaron pronto, no dejándole abrir la boca para hablar.

El motivo de llevar tanta fuerza los carlistas era porque hoy debían dar el asalto en esta población, y además también había otra partida de 400 en Juncosa ó Margalef. Así al menos lo dijeron al alcalde de Vilanova de Prades.»

«Esto, en un periódico republicano, ministerial por añadidura, ya sabemos lo que quiere decir.»

De *La Crónica Local* de Tortosa:

«Para evitar que los carlistas pueblan pasar el río, se ha dispuesto que dos compañías de tropa vayan recorriendo las riberas, ordenando asimismo la mayor vigilancia a los destacamentos de Cherta, Flix y Mora de Ebro.»

«El brigadier Villacampa, considerando que el reloj que se encontró al desgraciado cabecilla don Joaquín Ferré después de muerto, había de tener un gran valor para su familia, ha mandado que se lo entregasen por conducto del gobernador de esta plaza. La familia sabemos que la ha recibido agradecidísima ese objeto de inestimable mérito para ella, por los tristes recuerdos que evoca.»

«Leemos en la *Prensa*:

NOTICIAS CARLISTAS.

Nuestro corresponsal de Bayona nos dirige la siguiente carta que no vacilamos en publicar en lugar preferente por la importancia de las noticias que contiene, acerca de las que muy recomendadamente llamamos la atención de nuestros lectores.

Dice así:

«BAYONA 11 de Mayo de 1873.—Imposible sería el describir la animación que reina entre los

carlistas de esta frontera, por consecuencia de las ventajas recientemente obtenidas.

Los puntos aduaneros de Urdax, Zugarramurdi, Dancaria, y otros que fueron conquistados el 8 por las tropas a viva fuerza, fueron abandonados a las cuarenta y ocho horas, retirando hasta los destacamentos nombrados para guarnecerlos, por temor que marchar sobre Elizondo, donde parece se concentraban las facciones. Según todas las versiones los carlistas en número muy considerable se hallaban en lo a las órdenes del general Elio hacia Echalar, entre Vera y Sare, donde esperaban dar una importante batalla, y al efecto fortificaron el excelente punto denominado Peña de la Plata, en el cual han colocado cuatro cañones. Como se sabe que varias columnas marchaban contra estas fuerzas, se creía para ayer inminente un choque, del que podría resultar una derrota de graves consecuencias. A la hora en que escribo esta ó el choque no ha tenido lugar, ó sus resultados no han sido contrarios a los carlistas, porque librados la batalla casi en la frontera, habría ya noticias de su entrada en territorio francés. En la previsión de que este encuentro tuviese malas consecuencias, hubo gran movimiento de tropas de San Juan de Luz para la frontera. Hay quien eleva el número de los carlistas mandados por Elio a 12,000, pero yo lo encuentro exagerado.

Las noticias que ayer di sobre el hecho de Abarzuza son exactas, habiéndose apoderado los carlistas de la media batería de artillería que llevaban las tropas.

El contrabando de guerra (con destino a los carlistas) sigue haciéndose en esta frontera en muy respetable escala, a pesar de la estricta vigilancia que despliegan. Por la aduana de Ainhoa hacen pasar continuamente ganado caballar para las facciones, y un cargamento de 1,500 uniformes salidos de Bayona ha sido decomisado cerca de Sare en una carreta cuyo conductor, en el momento de la aprehensión, ó sea al pasar la frontera, era un niño.

Cinco carlistas, que al ser atacados por las tropas el día 8 el puesto de Dancaria, se refugiaron en suelo francés, han sido presos y conducidos a Bayona. Igualmente entró ayer a las cuatro de la tarde en Bayona un sargento del regimiento lanceros de Numanca, quien según parece, franqueó la frontera persiguiendo a los carlistas; fué llevado por los gendarmes a la Ciudadela y hoy debe salir para repasar la frontera por Iruñ.

Los anuncios de la aparición de nuevas partidas en todas las provincias del Este de la Península que hacía en mi carta del 4, quedaban confirmados el mismo día de su inserción con la salida de las partidas en la provincia de Badajoz. Muy en breve darán fé de vida también las otras provincias fronterizas a Portugal. De un momento a otro llegará a Biarritz el duque de Nemours.

Los despachos telegráficos dirigidos a los periódicos franceses desde Barcelona, confirman la completa derrota de una columna de voluntarios republicanos en Arbúcies, que además, y según la agencia, tuvieron grandes pérdidas y dejaron en poder de los carlistas numerosos prisioneros.

El Imparcial publicó ayer el siguiente artículo:

LA MAREA SUBE.

Mientras los blancos y los rojos se disputan pacíficamente la posesión de la República, porque aquí todo es de todos, menos la República, que es de los republicanos, los carlistas han hecho pacíficamente un desembarco de fusiles; Elio ha traspasado pacíficamente la frontera para ponerse al frente de los 7,000 hombres, bien armados, bien comidos y bien bebidos, de Dorregaray; Dorregaray se dispone a trasladar pacíficamente sus reales al Maestrazgo, que no despierta de su largo sueño, y el general Nouvilas hace un arreglo de su plan de campaña, estropeado malamente en Eral.

Mal deben andar las cosas en las provincias del Norte, a juzgar por el movimiento de tropas y por la heroica resolución gubernamental de echar mano de uno de los casi batallones de franceses, que entre el asombro y la comisera, Madrid con dirección a la estación del Norte; pero nada se conseguirá, si la buena voluntad del Gobierno no es secundada energicamente por el general, acometiendo la empresa de la pacificación, más patriótica y menos científicamente que hasta aquí, porque de lo que se trata no es de hacer ciencia estratégica, sino de deshacer carlistas.

No somos pesimistas, pero creemos que ha sonado la hora de tomar la guerra civil por el serio: dos meses de vacilaciones y de quietismo, se han traducido en la derrota de Eral. El hecho de haberse decidido el general Elio, hombre entrado en años y de larga experiencia, a traspasar la frontera, es irrecusable testimonio de que la organización y el incremento de las fuerzas carlistas del Norte es un hecho, no una baladronada de los carlistas pastosos.

¿Hasta dónde llegarán los navarros de Dorregaray, envueltos por el éxito de Eral y reforzados por la partida de Lizarraga, que es un oficial entendido, y por el de Santacruz, que es el terror, si no se le sale al encuentro?

Volvemos a llamar la atención del Gobierno sobre el carlismo, que si bien no podrá triunfar nunca, es una amenaza constante y puede ser la base de mayores peligros.

TREGUA.

Suprimimos por hoy la sección de orden público por no haber suficiente número de hechos notables que tengan cabida en ella, y daremos breve noticia de los últimos acaecidos.

Se citan algunos atropellos que han amenizado el ejercicio del precioso llamado sufragio universal; atropellos de que han sido víctimas por regla general los amigos de los candidatos menos federales. *El Pueblo* se lamenta de que varios mantenedores de la candidatura del Sr. García Ruiz sufrieron ayer insultos y vejaciones de parte de los federales, que combatían al candidato republicano unitario en el distrito del Centro de esta capital.

Asegura *El Tiempo* que en un club federal se discutió ampliamente la conveniencia o la necesidad de que los diputados de las próximas Constituyentes puedan hablar en su dialecto propio, declarando, por ende, extranjero el idioma castellano. Se acompaña muy bien esta noticia con la de haber hecho una declaración análoga y contraria a la primacía del castellano el porta-estandarte de los federalistas, el periódico titulado *El Estado Catalán*, y con los rumores relativos al proyecto de asentar las Constituyentes en Barcelona.

Anteanoche se reunieron en un banquete los federales más avanzados; el periódico órgano de esta clase de manifestaciones, dice que reinó mucha animación; que el general Pierrad, asistente a la comida, fué objeto de muchas felicitaciones por sus medidas revo-

lucionarias. También se acordó enviar un mensaje a los Sres. Paul y Angulo y Guisasa.

El *Gauleis* confirma la noticia que nosotros hemos tomado de algunos diarios católicos de Italia, respecto a estarse llevando a cabo en aquel país alistamientos militares dirigidos y promovidos por Garibaldi y cuyo objeto es ayudar al afianzamiento de la república española. A mal país vienen las camisas rojas para hacer de las suyas.

Parece que una comisión de federales gaditanos ha venido a Madrid para conferenciar con el Gobierno sobre la situación de Cádiz, propósitos del autor de dicha ciudad Sr. Salvóchea, abatimiento del vecindario pacífico y honrado de la misma, y rumores alarmantes respecto al porvenir de una de las ciudades más ricas y populosas de España.

La alarma reconoce por origen, no solo los brutales atentados que allí se cometen contra todo derecho y respeto divino y humano, sino también la insistencia afortunada de ciertas gentes en hacer salir de la plaza a la guarnición militar, entregándola a las fuerzas populares, los rumores extendidos sobre próxima independencia, el anuncio de la llegada de una escuadra inglesa, y los muchos refuerzos que envía Inglaterra a la vecina fortaleza y campo de Gibraltar, donde se están haciendo grandes aprestos.

A estas noticias, añade *La Epoca*, que el Gobierno ha recibido despachos extranjeros que han dado lugar a que se convocase Consejo de ministros para el día de hoy. Y otro periódico dice, que los viajeros llegados ayer de Francia aseguran que en muchos puntos de la frontera se están poniendo tiendas de campaña para las tropas que van a vigilar la frontera, al menos en apariencia, aunque quizá con otro objeto.

Ya hemos dado nuestra opinión sobre este manoseado y socorrido tema de intervenciones extrañas, pero consideramos deber nuestro el consignar cuantos rumores importantes circulan en el mundo político.

Tal es lo que hoy podemos decir, poco en verdad, con relación al orden público, que parece haber entrado en un período de tregua, pero harto interesante respecto al presente y porvenir de la sociedad española.

El Imparcial completa las noticias de orden público con las siguientes:

«Lo ocurrido en Villalba de Duero pasó, según despacho oficial, del modo siguiente: se hallaban merendando pacíficamente varios vecinos cuando se presentaron diez ó doce mozos armados con espadas y estoque. Se detuvieron junto a los primeros, y con pretextos fútiles empezaron a insultarlos, dando lugar con su provocación a contestaciones duras que fueron respondidas a estocadas.

A consecuencia de tan injustificada agresión, quedaron muertos cinco individuos y heridos gravemente otros tres.

A las diez de la noche llegó al pueblo el juez de primera instancia escoltado por 20 soldados, y empezó en el acto a instruir diligencias dictando auto de prisión contra doce individuos, cuatro de los cuales parece que no gozan de muy buena reputación.

El domingo último recorrió las calles de Barcelona una manifestación presidida por el Sr. Rubau Donadeu, y formada con los electores del director de *El Estado Catalán*. El señor Rubau Donadeu dirigió la palabra al numeroso público allí reunido, atacando duramente al comité local, propinándole el título de federal farsante.

No conocíamos este nuevo fraccionamiento del partido republicano.

—Leemos en *La Iberia*:

«Un colega decía ayer que habían surgido graves diferencias entre algunos jefes de batallones republicanos sobre cuestión de elecciones y reparto de empleos. Se añadía también que las diferencias se habían acentuado hasta el punto de producir alboroto.

Ignoramos si tiene algo que ver con el caso una patrulla de franceses que pasó ayer por la calle de la Montera custodiando algunos que parecían jefes.

—Se habla de un manifiesto que publicará el elemento federal avanzado hoy ó mañana, y en el que se harán importantes declaraciones respecto al juicio que les merece la próxima Asamblea Constituyente.

—El gobernador de la Coruña dirigido hace días telegramas a las autoridades para que ejercieran gran vigilancia, a fin de capturar al Sr. Topete, a quien aquella cándida autoridad suponía oculto en territorio gallego.

—Tomándolo de otro periódico dice *La Tribuna* que el economista Pi gasta en policía, sólo en Madrid, 8,000 rs. diarios más que la canalla realista.

Ayer terminaron las elecciones en Madrid y en el resto de España; sin embargo, hasta dentro de algunos días no se sabrá el resultado final ni los nombres de los candidatos que hayan triunfado en definitiva, razón por la cual nos abstendremos de dar la larga relación de diputados probables que hoy publican muchos periódicos.

En Madrid han triunfado los Sres. Figueras, por el distrito del Centro; Quesada, por el Hospicio; Foraste, por el Congreso; Lozano, por la Audiencia; García López, por la Latina; Olías, por Palacio, y Santiso, por el Hospital, siendo en estos dos últimos distritos donde la lucha se ha presentado más empuñada.

En provincias parecemos inútil decir a nuestros lectores, que el último como el primer día, la casi unanimidad ha sido para los federales, que por todas partes se presentan triunfantes merced al completo retraimiento de la inmensa mayoría del cuerpo electoral; sin embargo, este alejamiento de los comicios de los enemigos de la República no ha estorbado el que a la puerta de algunos de ellos hayan menudeado los garrotazos y se hayan sucedido las agresiones entre los apasionados de las diversas candidaturas federales que se disputaban el triunfo.

Si esto han hecho los republicanos tratándose de candidatos del mismo partido, nuestros lectores pueden comprender sin necesidad de que nosotros se lo digamos, lo que hubieran hecho con los infelices que creyendo de buena fé las promesas estampadas en las circulares de los Sres. Pi, Castelar, Salmeron y demás compañeros hubieran tenido la candidez de acudir a las urnas a votar un candidato de oposición.

Por fortuna, el buen sentido de la mayoría de los españoles nos ha librado esta vez de

una horrible batalla, que de seguro hubiera concluido por el triunfo de los candidatos federales, que hubieran sido proclamados, a pesar de los muertos, heridos y prisioneros que hubieran quedado en el campo. Nos hemos ahorrado, pues, todo este desastre, con lo cual se ha ganado bastante, sobre todo por aquellos a quienes hubiese tocado la triste suerte de ser las víctimas.

Dentro de algunos días, tenemos la seguridad de recibir detalles de lo ocurrido en los pocos distritos donde ha habido lucha, los cuales confirmarán de seguro lo que antes hemos dicho, por más que no creemos que nuestros lectores necesiten esa confirmación, pues harto convencidos están de la farsa de eso que se llama elecciones.

No podrán quejarse los federales de que para pintar la situación actual echemos mano de autoridades que le sean contrarias; hace algunos días publicamos una carta del antiguo y conocido federal D. Federico Rubio, en la cual retrataba con mano maestra los vicios y las miserias de gran parte de los hombres que sirven a la causa del federalismo. Hoy le toca su turno al ciudadano Eduardo Carvajal, ex-dictador de Málaga, y uno de los hombres que han trabajado en favor de la forma republicana con más fé y entusiasmo.

Este señor anuncia en un manifiesto que se retira a la vida privada por no autorizar con su presencia ni con su intervención en los negocios tantas vergüenzas y tantas miserias como allí se presentan a la luz del día.

De este documento, precioso todo él, copiamos el siguiente párrafo, sólo para que sirva de muestra a nuestros lectores.

«... Distritos vinculados en feudo a una familia ó parcialidad determinada, se adjudican dictatorialmente desde el municipio y la diputación provincial se imponen los candidatos a los comicios, y la máquina electoral funciona a discreción de los que no han favorecido el previo examen, los antecedentes, el voto y la confianza de los pueblos; las justas aspiraciones, muertas en germen, no hallan acceso en la opinión pública, porque los procedimientos electorales libros se quieren desconocer por completo; el mandato de los electores, el manifiesto y el compromiso del electo, la discusión del programa, el choque de las ideas y el juicio consciente, ni se forma ni se escucha; toda práctica justa está proscribida, todo derecho lesionado; en la administración, el monopolio, el agio y la corrupción merman los últimos recursos del esquilado país; la calumnia se ceba en las reputaciones acrisoladas, la fuerza se sobrepone a la razón, y la asechanza y la traición se esgrimen como armas de buena ley. Divide y vencerás, han dicho los que de este inícuo modo proceden; el fin justifica los medios; han proclamado por lema justicista, y a esta gran insensatez y a la ruina y perdición de la patria conspiran con satánica persistencia, mientras la autoridad, egida y protectora de los intereses sociales, abdica de su indeleble ministerio, tuerce el fallo de la ley y con mercenaria debilidad tolera y patrocina vergüenza tanta, tanto vilipendio y tanta degradación.

Nada tenemos que añadir a lo dicho por el ciudadano Carvajal, testigo de mayor excepción en cosas de federalismo; solamente nos permitimos recomendar la relación anterior a los ilusos que todavía creen que la República puede salvar a la patria cuando ha venido acompañada de todas las miserias y toda la corrupción de los antiguos partidos liberales, unidas a las impaciencias y a las malas pasiones que siempre acompañan a las muchedumbres indisciplinadas.

Por lo demás, aconsejamos al Sr. Barcia que contrate para su periódico al Sr. Carvajal, pues sus trabajos cuadran perfectamente a la índole de *La Justicia Federal* y pueden añadir amenidad a la mucha que ya tiene este diario.

Anoche anunciaba *El Diario Español* que algunos diputados catalanes habían concebido la idea de que las Cortes Constituyentes celebren sus sesiones en Barcelona. Desde hace días cunden rumores de proyectos de Gobierno sobre Cataluña y *La Epoca* de anoche habla también de ciertos individuos que, aunque envueltos en el disimulo, dejan transparentar las tendencias de ciertos hombres políticos a favorecer, con exclusión reprensible, al principado catalán. Conviene estar muy prevenidos, añade, y aconsejamos a los que acarician esta idea, peligrosos dentro del mismo Gobierno, que sean cautos y no se precipiten para llevar a cabo proyecto de este linaje.

Añádase a esto que *La Correspondencia* de anoche asegura que pasan de ochenta los diputados catalanes que tomarán asiento en las Constituyentes.

El Imparcial se hace también cargo de estos rumores y ruega a su vez al Gobierno que no se dedique a juegos peligrosos, creyendo que las provincias de España pueden convertirse en simples factorías de Cataluña, destinadas a comprar caros los géneros que allí se fabriquen y a sufrir las genialidades de los catalanes, porque si Felipe V, añade el mismo periódico, logró meterles en cintura, les ha de ser mucho más fácil hacer esto mismo a toda la nación española.

Por nuestra parte ignoramos lo que pueda haber de verdad en estas noticias, cuya suma gravedad no se ocultará ciertamente a nuestros lectores; por lo demás, nosotros creemos que solo en la mente de los liberales pueden caber proyectos semejantes, y que la gran mayoría del pueblo catalán católico y legitimista rechaza todo aquello que pueda ser contrario a la justicia y reñir en perjuicio de esta patria conquistada por el esfuerzo y por la fé de todos los hijos de España, que juntos vertieron su sangre peleando los unos bajo los leones y las Castillas de los Alfonsos, y muriendo los otros bajo las barras sangrientas de D. Jaime el Conquistador.

Quede a los liberales la triste gloria de querer despedazar la patria; los católicos y los legitimistas queremos conservar lo que con tantos esfuerzos conquistaron nuestros padres.

A los oficiales pandoneros que todavía quedan en el ejército español les recomendamos el siguiente documento tomado de un periódico militar, documento que publicamos sin comentario alguno, porque sería pálido todo cuanto pudiéramos decir al lado de la elocuencia con que hablan todas sus líneas:

«Hallábase disfrutando de licencia temporal

por enfermo un capitán del batallón cazadores de Tarrifa, núm. 6. Terminada aquella, dirigióse el citado oficial a Manresa con objeto de hacer su presentación al comandante, primer jefe accidental del batallón. Cual no sería su sorpresa al saber por dicho señor que no podía tomar el mando de su compañía, en virtud de que los soldados se negaban a admitirle y que preferían al teniente encargado de la misma. El capitán *favorecido* contestó con toda dignidad que se hallaba dispuesto a ocupar su puesto a toda costa y a hacerse obedecer, usando de las facultades que la Ordenanza le concede. El comandante, por evitar un conflicto, le propuso, sin embargo, que permaneciese en Manresa, pero en calidad de enfermo, cuya proposición rechazó nuevamente el capitán como denigrante a su persona en las circunstancias actuales, pidiéndole permiso para presentarse al jefe de la columna a que pertenecía. Así lo verificó, en efecto, refiriendo a dicho señor la violenta situación en que se encontraba, contestándole aquel que su permanencia en el batallón podría ser causa de serias insubordinaciones, en el mismo, y que por lo tanto se dirigiese a Tarragona, donde se pondría a las órdenes del señor capitán general interino de aquel distrito, para cuya autoridad le entregó en mano un oficio referente al asunto.

Trascribimos a continuación este oficio, llamando sobre él la atención de nuestros lectores, no tanto porque corrobora nuestro relato, cuanto porque sus últimas palabras exclamaban un tanto a nuestros ojos las causas del hecho vergonzoso que nos ocupa.

Dice aquel documento: «Ejército de la República.—Columna de operaciones de Berga.—Excelentísimo señor.—Habiéndose presentado a incorporarse a su batallón y compañía el teniente coronel capitán (aquí el nombre), tengo el disgusto de participar a V. E. que habiéndome manifestado la oposición y graves tendencias contra el mismo por la mayor parte de los soldados del batallón de Tarrifa, a que pertenece, he creído conveniente autorizarle para que regrese a esa capital, poniéndose a las órdenes de V. E., debiendo, sin embargo, recomendarle para su colocación como oficial digno, pundonoroso y víctima de su celo en el cumplimiento de su deber.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Manresa 13 de Abril de 1873.—Excelentísimo señor.—El coronel jefe de la columna.—(Aquí la firma).

Ahora bien: este escrito es breve, pero significativo en alto grado. Los soldados, no ya de una compañía, sino de la mayor parte del batallón, se niegan a recibir a un capitán a quien el jefe de la columna recomienda, no obstante, para su colocación, por considerarle oficial digno, pundonoroso y víctima de su celo en el cumplimiento de su deber.

Ayer circularon rumores alarmantes respecto a la situación de Cuba; dícese que el general Pieltain ha teleografiado al Gobierno dándole noticias desconsoladoras.

Ignoramos si esto, que vemos en varios periódicos de la noche, será cierto; pero algo de suma gravedad debe ocurrir, cuando, según *La Política*, el ministro interino de la Guerra, Sr. Figueras, llamayer telegráficamente al general conde de Balmaceda, que se encontraba tomando las aguas de Puerto Llano, el cual debe llegar hoy a Madrid.

Esperamos que los periódicos ministeriales cumplan su misión manifestando al país el nuevo peligro que corre y la nueva catástrofe que a todos nos amenaza.

Desde Lisboa, donde en la actualidad se encuentra el ex-ministro de Hacienda de la revolución, D. Laureano Figuerola, ha dirigido a un periódico de aquella capital un comunicado, que *El Imparcial* reproduce, en el que explica por qué su nombre no aparece al principio entre los firmantes de la protesta de la comisión permanente, aunque el 23 de Abril autorizó para ello a todos sus compañeros, y al mismo tiempo expone su opinión de que la protesta era innecesaria, pues lo que procedía hacer era convocar a la Asamblea, tan luego como se reuniera en cualquier parte en número suficiente. El último presidente del Senado califica en los términos más duros la conducta del Gobierno republicano al disolver la comisión permanente, asegurando que es el acto más insignificante de locura política que registra la historia.

Pregunta *El Imparcial*:

«¿Quisiéramos saber qué es lo que ha ocurrido en Lisboa con motivo del desembarco en aquel puerto de la tripulación de una goleta española.

¿Saben algo los diarios ministeriales?»

Continúan las adhesiones a la protesta de la comisión permanente, habiéndola ya suscrito ciento ochenta y dos representantes de la Asamblea.

Pocas votaciones recordamos en donde se reuniese este número.

SEGUNDA EDICION.

Parece que el resultado de las elecciones verificadas en París y Lyon ha producido como primer resultado, que se estrechen los lazos de amistad que unen a Rusia y Alemania.

La Luisiana es ya presa de la anarquía. Así lo ha comunicado el gobernador de aquel Estado al Gobierno de Washington.

Han sido destinadas a dicha provincia numerosas tropas.

En Dax (Francia) se ha establecido un comité de señoras para procurar hilas, vendas, instrumentos de cirugía y demás objetos de curación y socorro para los heridos carlistas. El comité ha enviado ya la primera remesa al general Elio.

Los Obispos católicos de Inglaterra se reunirán en Concilio en el próximo mes de Julio; tratarán principalmente de la instrucción religiosa del pueblo católico.

En Argel se inauguró el 4 de Mayo un Concilio provincial, convocado y presidido por el Arzobispo monseñor Lavigerie, aprobado por el Padre Santo.

La *Patrie* asegura que se va a establecer en París un comité central para la defensa

del orden social, amenazado por el radicalismo.

Con el título de *Biblioteca circulante*, empezará a publicarse muy pronto en Turin una serie de libros católicos, que recomendarán los periódicos italianos de buenas doctrinas.

A última hora dícese que el general Vellido ha sido derrotado por el jefe carlista Vallés.

Circulan rumores también desfavorables para los republicanos acerca de la entrada de Saballs en el importante pueblo de Mataró, donde ha hecho prisionera a la guarnición, llevándose gran número de armas y una suma no escasa de dinero.

Dícese que el Gobierno ha recibido un telegrama gravísimo de la junta del Casino de la Habana, en el cual se pinta como desesperada la situación de aquella isla.

El general conde de Balmaceda se asegura que ha llegado hoy, llamado por el Gobierno.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54 60. 5 por 100 ídem, a 87-85. El exterior español, a 20 1/2. El interior ídem a 16 1/8. Consolidados ingleses, a 93 7/16. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo, a 20 3/4. El interior ídem, a 16 3/8.

CORUÑA, 13, (por la tarde).—A las dos de la tarde ha llegado el vapor correo *Gutierrez*, procedente de la Habana. No ocurre novedad a bordo.

PARIS, 13, (por la noche).—Un despacho de Roma fechado hoy, de origen católico, dice que Su Santidad está muy constipado, y que durante algunos días no serán admitidos en su dormitorio más que los Cardenales.

LISBOA, 14.—Mañana publicarán algunos periódicos de esta capital una carta del marqués de Sardoal, fechada el 6 del corriente, dirigida al presidente de la Asamblea española.

PARIS, 13.—El Tribunal de Comercio del Sena ha fallado el proceso entre la compañía del ferro-carril del Norte y el contratista Sr. Gosim, concediendo a la compañía 948,000 francos que reclamaba, pero rechazando sus demás peticiones.

ROMA, 13.—Anoche empeoró ligeramente el Papa. Hoy ha recibido a algunos Cardenales.

PARIS, 14.—Un despacho de Roma fechado ayer, dice que Su Santidad tuvo un desmayo que duró una hora.

Los despachos de origen católico dicen que Su Santidad está constipado, y que no recibe más que a los Cardenales.

BOLSA DEL DIA 14.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-57, 80, 85, 95 y 90; pequeños, 17-10 y 17-00; a plazo 16-95, fin próx. vol.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-30, 20 y 25; pequeños, 22-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-00 y 70.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. a 6 por 100 interés anual; publicado, 61-00, 61-30 y 20.

Díchos en cantidades pequeñas, publicado, 61-00 y 1-35.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 33-65, 60 y 65.

Acciones del Banco de España, publicado, 148-50; no publicado, 149-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 30° y al sol de 42°.

Según los partes recibidos ayer llovió en León.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 23.913 pesetas 55 céntimos.

Según dice el astrónomo Castillo, perito en la materia, desde el 17 del actual en adelante experimentaremos un cambio en el tiempo muy favorable, y que ha de asegurar la recolección de una excelente cosecha. El Sr. Castillo augura abundantes y generales lluvias que ojalá se realicen.

Está puesto a la venta en casa de los señores Gaspar y Roig un libro que lleva el título *En qué hemos parado?* Su autor monseñor Gaume y traducido por D. Gabino Tejedo. El mismo escribió hace cerca de 30 años otro libro *¿A dónde vamos a parar?* en el que examinaba el estado del mundo y su probable porvenir; el que últimamente publica viene a ser una continuación de aquel, como indica su título. No necesitamos decir si da lo que promete; el ilustre autor del *Catecismo de perseverancia* ocupa un lugar distinguido entre los grandes pensadores, y sobre todo entre los escritores de más talla. Hé aquí su recomendación.

Por nuestra parte, no nos atrevemos a decir más después del elogio que el Santo Padre, el gran Pio IX, hace del libro: Nos te felicitamos, dice en 15 de Enero de 1872, «por haber concluido *sabía y solidamente* esta obra oportunísima que te habías propuesto, y principalmente por haber quitado toda máscara a la peste del galicismo, del cesarismo y liberalismo, y haber demostrado la necesidad suprema de educar a la juventud en la integridad de la fé y en una sincera piedad.»

En los días 13 a 18 inclusive del corriente estarán expuestas al público en las salas de la academia de Bellas artes, calle de Alcalá, 11, principal, las obras presentadas al concurso abierto por la misma en el año próximo pasado para premiar el autor de la mejor composición de un cuadro, cuyo asunto es: *apoteosis del arte español*.

En la calle de Hortaleza se verificó anoche un robo de 6800 rs., como de costumbre no se sabe por quién. El juzgado correspondiente ha tomado cartas en el asunto.

Hoy han empezado los exámenes de aspirantes de ingreso en la escuela naval. Se han presentado 28 para 18 plazas.

La política publica el siguiente diálogo tomado al oído en la calle de la Montera al desfilarse el batallón de francos que salió ayer para las provincias del Norte:

En un grupo.—Ni más ni menos que los batallones de cazadores que fueron a África. ¿Qué admirable desgracia de tal suerte! Allí un mozallete que raya en los cuarenta, allí un mozo mal uniformado, pero, en cambio, cada cual lleva su bota de vino en la mano. ¿Y el acompañamiento?

En otro grupo.—Ellos podrán cumplir con su deber haciéndose matar; pero la guerra no se hace con masas de hombres, sino con soldados hechos y disciplinados que vendan caras sus vidas. Si el Gobierno de la República no tiene otras fuerzas que oponer a los navarros de Dorregaray, mal está el Gobierno de la República y peor el ejército del Norte; pues los *aficionados* son siempre un elemento de perturbación.

Un federal.—Como esos soldados eran los que, bajo la primera República francesa, vencieron a los ejércitos de la Santa Alianza.

Un veterano.—Pues lo que es, estos, difícilmente podrán hacer otra cosa que verse a sí mismos y vencer lo que llevan en la mano.

Una señora.—Van al matadero.

Un chusco.—No doy por el mejor de esos francos... el pique de los dos cuartos.

Aquellos de nuestros lectores que hayan tenido ocasión de ver al casi batallón de francos de Pierrard, según la gráfica expresión de *El Imparcial*, que salió ayer para las provincias del Norte, convendrán en muchas de las observaciones que dejamos consignadas.

La República Democrática refiere ayer el siguiente curioso hecho:

Una patrona de huéspedes, que vivía en una de las calles más céntricas de esta capital, acordó mudarse de domicilio, y lo puso así en conocimiento de sus huéspedes. Todos estuvieron conformes, menos uno, federal, que se opuso tenazmente a la resolución de la patrona.

Esta se mudó, y el huésped en cuestión, propietario de una cama y un piano, decidió continuar en aquel cuarto.

El casero dispuso se colocaran papeles en los balcones, indicando que aquel cuarto estaba desahogado; pero los que subían a verlo y les convenía iban al momento a manifestar al dueño de la casa que no podían mudarse, mientras aquel ciudadano continuara allí establecido con su mobiliario.

Cuando los esfuerzos hizo el casero para echarlo fueron inútiles, hasta que al cabo de tres o cuatro días, y aburrido ya, se ha presentado a uno de los juzgados de esta capital, dando cuenta del hecho.

El huésped ha abandonado, por fin el cuarto, pero diciéndole al casero que el día que se proclama la federal, tendrá el disgusto de verle ocupar una de las habitaciones de su casa, y las restantes por correligionarios suyos, a quienes tendrá especial cuidado en *exceper*.

Ya lo saben los caseros de Madrid: procuran tener contentos a sus inquilinos que sean federales, o de lo contrario, el día mañana pensado cobrarán los alquileres en las puntas de las bayonetas.

Dos bandos de muchachos sostuvieron ayer una pedrea en la calle de la Puebla, dando vivas a la república federal.

Como era de temer, causaron una grave contusión a una señora, sin que apareciera ningún guardia del ayuntamiento ni de orden público, y eso que la casa es de las más públicas, y que el gobernador ha duplicado casi el personal de orden público. Unos caballeros tomaron sobre sí la caritativa obra de dispersar a los muchachos, cumpliendo gratis la obligación de los

dependientes de los Sres. Orcasitas y Estévez.

El 23 de Abril terminó la almoneda de la lencería procedente de la lista civil de Napoleón III; componiéndose aquella de 35,000 piezas, entre las cuales había 5,000 sábanas.

El solo palacio de Fontainebleau, tenía mil pares de sábanas, 1,028 docenas de servilletas, 900 manteles y 300 delantales. Había manteles de una sola pieza para una mesa de 200 cubiertos; los que doblándose presentaban un volumen de 30 centímetros de alto por 50 de base.

Los gastos de lavado de la casa de Napoleón III importaban todos los años la suma de 120,000 francos.

PARTE RELIGIOSA

SANTO DE HOY. San Bonifacio mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Isidro Labrador, patron de Madrid.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Isidro, donde se celebrará a su glorioso titular con Misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

Continúa por la mañana en Santiago la novena de San Juan Nepomuceno, y predicará don Pedro Carrascosa.

Continúa también la novena de S. Pascual en la iglesia, y predicará en la Misa mayor D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios don Manuel Bandera.

En la iglesia de Jesús Nazareno continúa por la tarde la novena de Santa Rita, y dirá el sermón D. Jaime Cardona.

Seguen celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo, y predicará en las Recordadas don Joaquín Carrion; en las Carboneras D. Basilio Sánchez Grande; en Nuestra Señora de Gracia don Pedro Carrascosa; en Capuchinos D. Enrique Rivera; en el oratorio del Olivar D. Estanislao Almonacid, y en la capilla del Obispo don Miguel Martínez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado, a la de la Asunción en San Justo.

SANTOS DEL VIERNES. San Juan Nepomuceno y San Valdo, Obispo.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjes de San Pascual, donde continúa la novena de S. Santo Titular, a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Víctor Loydolo, y por la tarde en los ejercicios D. Manuel Bandera.

Termina la novena de San Juan Nepomuceno en Santiago, celebrándose hoy su fiesta principal, y hará el panegírico del Santo mártir don Jaime Cardona.

Segue celebrándose la novena de Santa Rita en la iglesia de Jesús Nazareno, y dirá el sermón por la tarde D. Miguel Fernández.

En la iglesia del Carmen Calzado comienza la novena que anualmente se consagra a Santa Rita de Oñate a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Mariano Yagüe, y por la tarde a las cinco y media en los ejercicios el Sr. Cardona.

En la parroquia de San José habrá por la tarde ejercicios con manifestación y sermón, que predicará D. Juan Troncoso, y *Miserere* al Santísimo Cristo del Desamparo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia o en San José.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO OFICIAL EN MADRID EL 13 DE MAYO DE 1873.

Con 160,000 pesetas. 17478
Con 80,000. 10813
Con 40,000. 12439
Con 20,000. 7276
Con 10,000. 861
Con 5,000. 364
Con 2,000. 4134
Con 1,000. 8508

Con 3,000 pesetas.

880 3302 3884 6537 7132 7135
7851 9092 1005 12455 12871 12915
13095 14578 14991 15809 16163 16172
16786 19006

Con 600 pesetas.

55 202 211 242 290 304
380 338 359 373 385 429
406 478 484 492 514 520
531 559 569 621 673 690
754 856 872 934

10608 10177 1089 1091 1114 1145
1174 1196 1247 1373 1406 1462
1476 1517 1611 1620 1658 1679
1692 1706 1881 1905 1957

2062 2097 2091 2110 2149 2157
2204 2273 2346 2369 2376 2421
2443 2553 2566 2594 2640 2825
2871 2875 2876 2881 2897

3022 3025 3064 3083 3145 3176
3190 3270 3280 3314 3340 3381
3432 3447 3460 3474 3508 3566
3581 3653 3677 3704 3729 3767
3843 3864 3891 3896 3931 3939

4051 4079 4094 4172 4187 4243
4326 4354 4376 4409 4433 4440
4457 4473 4511 4538 4571 4706
4712 4747 4816 4826 4892 4895

5005 5012 5072 5090 5119 5140
5151 5182 5186 5217 5272 5299
5338 5346 5374 5425 5456 5457
5496 5543 5568 5617 5623 5650
5680 5720 5789 5812 5813 5879

5895 5922 5933
6035 6053 6070 6071 6116 6142
6178 6179 6186 6225 6228 6300
6307 6340 6312 6711 6732 6737
6774 6809 6877 6891 6933

7018 7020 7065 7087 7162 7167
7190 7236 7292 7319 7452 7481
7598 7617 7654 7658 7742 7798

8012 8023 8027 8076 8078 8099
8131 8200 8210 8242 8262 8266
8288 8311 8318 8353 8370 8463
8507 8548 8810 8818 8856 8879
8888 8910 8917 8976 8988

9035 9043 9059 9103 9111 9127
9169 9199 9213 9221 9242 9250
9299 9339 9411 9485 9525 9529
9596 9684 9752 9971 9991

10012 10047 10072 10081 10150 10159
10174 10197 10214 10237 10278 10305
10334 10376 10399 10422 10445 10516
10550 10589 10608 10614 10623 10649
10711 10823 10837 10853 10855 10860
10875 10899 10904 10907

11115 11160 11167 11212 11219 11231 11231
11248 11350 11430 11514 11583 11616 11616
11666 11676 11679 11705 11813 11858 11858
11879 11932 11938

12045 12064 12077 12112 12300 12378
12450 12459 12507 12614 12619 12636
12640 12664 12802 12817 12836 12890
12927 12930 12989

13091 13124 13161 13188 13191 13304
13407 13439 13534 13546 13565 13704
13815 13828 13873 13885 13980

14046 14052 14086 14116 14121 14183
14232 14331 14441 14471 14478 14525
14544 14550 14666 14670 14683 14689
14716 14743 14755 14756 14765 14809
14814 14864 14918 14989

15094 15109 15181 15189 15257 15276
15389 15422 15439 15499 15514 15522
15529 15588 15588 15599 15623 15643
15653 15691 15803 15904 15918 15919

16037 16077 16098 16147 16199 16225
16333 16404 16453 16514 16568
16658 16683 16709 16734 16787 16792
16861 16915 16976 16984

17058 17208 17213 17234 17248 17256
17291 17388 17445 17563 17637 17653
17751 17818 17869 17946 17984

18027 18081 18096 18147 18164 18199
18282 18318 18354 18384 18374 18387
18408 18510 18562 18626 18640 18643
18649 18670 18672 18710 18723 18776
18778 18790 18794 18805 18833 18854
18916 18928 18934 18992

19025 19038 19057 19079 19102 19139
19142 19170 19270 19376 19488
19497 19533 19538 19540 19654 19674
19686 19693 19690 19711 19835 19837

19838 19890

Con 400 pesetas.

50 89 112 126 162 182
189 233 275 333 342 367
433 443 470 522 557 565
590 634 665 698 777 785
991

10659 10677 10820 10821 10833 10891
1482 1486 1528 1599 1645 1707
1730 1748 1782 1827 1863 1961
1997 1999

2132 3175 2272 2274 2296 2297
2307 2412 2434 2426 2508 2307
2327 2688 2709 2720 2744 2317
2938 2981

3012 3070 3071 3155 3178 3263
3367 3380 3390 3398 3431 3609
3724 3870 3880 3911 3915 3978
4001 4105 4115 4154 4203 4209
4263 4325 4361 4430 4441 4521
4548 4614 4640 4672 4675 4702
4716 4746 4779 4780 4822 4918
4974

5054 5136 5194 5254 5290 5436
5441 5461 5474 5501 5505 5510
5538 5570 5578 5648 5679 5681
5705 5732 5865 5887 5919 5923
5970

6005 6036 6083 6097 6123 6129
6135 6189 6248 6290 6298 6324
6320 6327 6612 6614 6697 6699
6918 6944 6978 6995

7303 7383 7605 7688 7737 7757
7790 7950 7952 7955 7969 7974
7993

8024 8031 8080 8153 8194 8227
8230 8290 8305 8382 8468 8481
8540 8555 8749 8759 8791 8802
8888 8936

9157 9197 9256 9298 9315 9330
9334 9335 9390 9437 9450 9471
9476 9576 9600 9607 9623 9657
9682 9709 9749 9751 9890 9892
9897 9943 9968

10057 10104 10116 10151 10194 10208
10254 10349 10360 10407 10411 10416
10466 10479 10643 10675 10700 10712
10721 10806 10818 10833 10867 10899

11012 11030 11041 11059 11061 11112
11233 11236 11277 11285 11295 11300
11351 11358 11360 11402 11475 11499
11516 11617 11667 11682 11718 11719
11725 11738 11769 11788 11793 11795
11981

12011 12106 12116 12136 12152 12167
12169 12194 12234 12358 12397 12412
12421 12478 12505 12535 12541 12689
12721 12737 12741 12765 12844 12847
12923

13003 13027 13044 13064 13084 13092
13103 13139 13141 13157 13201 13236
1313 1339 13390 13428 13692 13618
13643 13648 13679 13682 13825 13888
13894

14000 14107 14160 14179 14180 14194
14220 14231 14238 14239 14250 14261
14414 14444 14455 14558 14606 14608
14691 14705 14714 14744 14768 14772
14787 14813 14826 14895 14911 14935
14964 14975 14986

15010 15033 15080 15099 15119 15164
15197 15226 15258 15280 15299 15309
15416 15419 15513 15569 15601 15655
15632 15695 15785 15890 15905 15908
15973 15989

16001 16116 16180 16194 16299 16335
16348 16419 16471 16610 16660 16702
16748 16809 16828

17062 17084 17105 17108 17124 17283
17314 17337 17347 17492 17495 17545
17594 17599 17723 17733 17910 17965

18064 18088 18155 18163 18191 18208
18221 18252 18292 18303 18316 18333
18343 18396 18505 18606 18679 18683
18760 18813 18846 18882 18921 18959
18972 18994

19064 19108 19117 19120 19121 19152
19192 19220 19263 19317 19331 19388
19405 19455 19470 19487 19586 19598
19606 19618 19662 19667 19677 19704
19782 19836 19846 19848 19891 19930
19969 19974

Nota. Las dos aproximaciones de 6,000 pesetas han correspondido a los números 17477 y 17479.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 23 de Mayo de 1873, siendo el número de billetes que a él corresponde el de 35,000, a 30 pesetas, divididos en decimos, a tres pesetas cada uno. Los tres premios mayores serán: el 1.º de 80,000 pesetas, el 2.º de 50,000, y el 3.º de 20,000.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza o letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo López, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.



NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provença) reemplaza el fuego sin dejar la menor herida, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las erisipelas, erisipelas, los esguinces, masturgas, alcañices, molestias, debilidad de piernas, etc., etc.

En París, Dorville, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia. (A.—533.)

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL.

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agudizados o careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. Barcelona, Boell; Antonio Torres. En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO)

ÚNICA PREPARACION CONSERVANDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de b